



4255
Mundo AFRO

R E V I S T A



Año 1 No 5 (segunda época) Montevideo, 24 de agosto de 1997

La llave que no quiso Frei



El escultor

Carlos María Martínez

(entrevista en páginas centrales)

INVESTIGACION
La muralla invisible:
Los negros uruguayos lejos
del poder

Cervecería
La Pasiva



Breves

Racismo

El Servicio SOS Racismo de Organizaciones Mundo Afro (OMA) está estudiando el caso de los jóvenes Mariana Garrido y Carlos Álvarez a quienes se les negó hacer uso de los juegos electrónicos de un local céntrico. Los hechos ocurrieron el 24 de julio cuando en la pausa del mediodía, los integrantes de OMA decidieron jugar un partido de tejo. «Nos acercamos a la caja como cualquier persona para comprar fichas y nos dijeron que no nos podían vender», relató uno de ellos. Cuando preguntaron por la razón, la caja contestó «que no podía venderlos porque éramos personas de color». Las derivaciones de lo ocurrido en el local de 18 y Andes está a estudio del servicio jurídico SOS Racismo, junto a una veintena de casos para eventualmente entablar una acción legal. «Ese día se nos conjugaron sentimientos de rabia y tristeza porque encontramos en nuestro Uruguay personas que piensan que el color de la piel presupone actuar de tal o cual forma», explicaron. Según relataron Álvarez y Garrido, «cuando nos identificamos como miembros de Mundo Afro y le dijimos (a la caja) que con su actitud estaba violando los derechos constitucionales empezó a ponerse nerviosa».

Festival

El sábado 30 de agosto se realizará en OMA el Festival de Talleres Abiertos del Complejo Multicultural Mundo Afro que incluye una muestra de teatro a cargo de Gabriel Gossio y Adriana Rodríguez, candombe, por Virginia y Vilma Carrizo, capoeira con Fabio Moncalvo, coreografía por Lupe Vigo y percusión a cargo de Miguel García y Sergio Ortuño.

Taller

15 docentes y artistas de OMA participarán entre el 21 y el 28 de setiembre en Colonia del Il Taller - Encuentro de Antropología teatral y cultural organizado por el Movimiento de Investigación Teatral SAGA.

Guardería

El 15 de setiembre se inaugurará la guardería para niños de 2 a 5 años del Complejo de Viviendas Pororó, con el aporte del grupo Caif, el Ministerio de Vivienda y OMA.

Pedro Ferreira (hijo)

El cantor de la orquesta Cubanacan, Pedro Ferreira (hijo) falleció en Montevideo. Era hijo de Pedro Ferreira, fundador de la afamada orquesta.

Sarabanda

El Centro Artístico y Cultural Sarabanda quedará instalado el mes próximo en la vieja estación de Gral. Flores y Domingo Aramburú, federado de OMA y mediante un acuerdo con la IMM.

ACSU

El 16 de agosto se realizaron los actos conmemorativos de los 56 años de la Asociación Cultural y Social del Uruguay (ACSU), la más antigua organización de los afrouuguayos.

Novela

El jueves 18 de setiembre se presentará en el Complejo Multicultural la novela del maestro e investigador Gonzalo Abella *La leyenda Soledad Cruz*.

Entre Comillas

«...una muy prolija y cuidada investigación (de) la historia del aporte negro en la formación del Uruguay» (de una crítica de Serrana Rubini al libro «Umkhonto», de Oscar Montaña, en «El Estante» de agosto)

«(...) hoy en día, si un libro fue escrito por un negro, una mujer, un mexicano, un aborigen o un homosexual, vale decir, por algún representante de una minoría, no puede ser criticado con los

mismos parámetros de cualquier otro libro. La lectura de un texto y su ocasional crítica son percibidas como un ataque a determinada minoría, y eso no es políticamente correcto. Dado este estado de las cosas, creo que, en realidad, vivimos bajo nuevas y fatales formas de conformismo y de puritanismo» (Harold Bloom, en entrevista con Pablo Chacón, de «La Nación» de Buenos Aires, según «El Estante» de agosto).



ACTIVIDADES DEL COMPLEJO MULTICULTURAL MUNDO AFRO

Percusión

Profesores Miguel García y Sergio Ortuño
Lunes 19 a 20.30
Martes 19 a 20.30
Miércoles 18.30 a 20 y 20 a 21.30
Jueves 19 a 20.30 y 20.30 a 22
Viernes 19 a 20.30
Profesor Fernando Ramírez
Viernes de 18 a 19

Capoeira

Profesores Fabio y Reginaldo
Lunes, miércoles y viernes
19 a 20.30

Candombe

Profesoras Vilma y Virginia Carrizo
Lunes, miércoles y viernes
19 a 20.

Flamenco

Profesora Lupe Vigo
Lunes, miércoles y viernes
10 a 11.30
12 a 13.30
18 a 19.30

Gimnasia

Profesora Lupe Vigo
Lunes, miércoles y viernes
13.30 a 14.30

Artes Plásticas

Profesor Ruben Dario Galloza

(tel. 919367)

Conservatorio de Música

Lista de docentes:

Tuba, Trombón y Bombardino
Manuel Leites y Jorge Rodríguez

Piano

Roberto Collman

Trompeta

Leonardo Silva

Saxos y Clarinete

Daniel Santos

Batería

Santiago Ameijenda

Guitarra y Bajo

Walter Denis

Flauta travesa

Victor Borges

Solféo y Teoría de la Música

Luis Alderotti

Introducción a la música

Curso gratuito para niños de 6 a 12 años

Cursos de música en lenguaje braile

Sala de ensayo para bandas

Por consultas e inscripciones:

Telefonos: 950247 y 968779
o Ciudadela 1229 piso 1
(Mercado Central)
de 10 a 18 horas.

El próximo número de

MUNDO AFRO

se publicará con

La República

el domingo 21 de setiembre

MUNDO AFRO es una publicación independiente editada por el grupo BARRIA con el auspicio de Organizaciones Mundo Afro (miembro de la Red de Organizaciones Afroamericanas) que se distribuye gratis todos los meses, con el diario La República. Director responsable: Romero J. Rodríguez. Editor: Sergio Israel. Consejo Asesor: Fernando Núñez, Alberto Britos, Ruben Rada, Hugo Chiparelli, Ruben Galloza, Juan Pedro Machado, Adriana Antezotte, Aldo Pérez Da Cunha (Maconama) y Silvy Carballo. Información: Ernesto Lovelich, Juan Ramón Parodi y Gilberto Gurminder. Coordinación: Adriana Ferreira, Internacionales: Agencia IPS. Fotografías: Daniel Caselli, Diseños: Andrés Talasch. Armado: Catrina H. Tel. 099096 Departamento Comercial: Elsa Guez, Teléfono 903141. Comisión Directiva de Organizaciones Mundo Afro: Lúgima Ríos (Presidenta) Romero J. Rodríguez (director general), Beatriz Ramírez (subdirectora), Carlos Álvarez (coordinador general), Carmen Carballo (asistente de dirección) Washington Rosas (responsable político), Marta De Silva (responsable del interior), Adán Ramírez (Rivera), Luisa Casale (directora financiera), Jeanine Vera (administradora) Elizabeth Suárez (instituto de formación), Nestor Silva (director del complejo multicultural), Edgardo Pintos (barrios).

Investigación

Discriminación en Uruguay (I)

La muralla invisible

En el Uruguay no hay racismo, se suele decir. Pero encontrar negros en puestos de decisión es casi un milagro. Políticos, oficiales de las fuerzas armadas, dirigentes sindicales o empresarios son casi invariablemente blancos. ¿Porqué los alrededor de 150 mil afrouuguayos siguen estando en lugares subalternos en un país que abolió la esclavitud antes que los Estados Unidos?

Por Víctor H. Abelando

La sociedad uruguaya tiene de sí misma una imagen autocomplaciente, en la cual todos son iguales y no hay discriminaciones de ningún tipo. Todos descendientes de europeos, sin indios ni grupos étnicos que la asemejen al resto del continente. Para el imaginario nacional no hay racismo porque no hay «diferentes». Pero, tal vez la negación de la diferencia sea el primer rasgo excluyente del inconsciente colectivo. Es claro que si se observa quienes ocupan los cargos de dirección, donde se toman las decisiones o los de mayor prestigio social, aparecerá una sociedad monocolor. Sin embargo si la mirada se dirige a otras esferas de la actividad, como por ejemplo la música o el deporte, la situación varía radicalmente. Incluso si aquella se extiende hacia los puestos de trabajo menos considerados socialmente y de menor remuneración, aparecerán algunos sectores que rompen la ilusión monocromática.

«Un país de inmigrantes, cuya identidad fue construida por la emigración desde Europa», se suele afirmar. Esa exclusividad deja por el camino no sólo la presencia de indígenas en las luchas por la independencia y la construcción de la identidad, sino también a los hombres y la cultura de origen africano que supieron combatir al colonialismo

español e incorporaron al naciente país muchos rasgos propios. La única concesión del discurso oficial es al candombe, reconocido como una señal de identidad de la música nacional.



Rafael Michellini

Datos extraoficiales dicen que la población afrouguaya ronda el seis por ciento (los censos oficiales no diferencian el color de los habitantes), sin embargo a pesar de que el número es similar al de otras minorías su presencia en el entretendido social no es la misma.

En Uruguay no hay, ni nunca hubo prohibiciones al estilo de las estadounidenses o sudafricanas que establecieron una discriminación oficial sobre los negros. Es más, consultados, la mayoría de los uruguayos dirá que no son racistas y contarán cuantos amigos afrouuguayos poseen. Pero esa «cultura integradora» se rompe por la ausencia de los negros en lugares claves o por episodios muchos más

pedestres como el ocurrido en un local de juegos electrónicos de 18 de julio casi Andes. «No les puedo vender, no es algo personal, pero no les puedo vender porque son personas de color. No es algo personal» repitió la empleada, según relataron a La República (26/7/97) Mariana Garrido y Carlos Álvarez, impedidos de acceder a los juegos. Puede discutirse la cotidianidad de estos hechos y seguramente la secuencia no sea significativa. Es que el racismo de esta sociedad es más solapado y selectivo. Si se analiza la cantidad de profesionales universitarios negros, en la docencia, en la publicidad o la política, se verá la falta de correspondencia con el porcentaje que constituyen en la población. Actualmente existen unos 100 graduados universitarios afrouuguayos -sostiene el profesor Alberto Britos-, pero ninguno en cargo de relevancia social o política. Cuesta encontrarlos en los lugares que muestran la imagen de una actividad o empresa. Según el diputado del Nuevo Espacio, Rafael Michellini, hay dos tesis para explicar este fenómeno. Una primera, que dice que la ausencia se debe a la pobreza; una segunda que se vincula a la discriminación. «Lo cierto es que el negro pobre está embromado dos veces, por negro y por pobre. La mujer negra tres veces, porque a las dos anteriores le adiciona el ser mujer, otro factor de marginación en nuestra sociedad», observó el representante nuevospacista. En todo caso parecería que existe un encadenamiento entre la discriminación y la

pobreza. El relegamiento a determinadas tareas, que nace con la leva obligatoria de los primeros «libertos» en los ejércitos del estado naciente, se continúa con la fijación en oficios que dificultan el ascenso social. Eso produce lo que el diputado José Carlos Mahía del Encuentro Progresista llama «trabas estructurales». De ahí, dice, «que mi propia organización política (Asamblea Uruguay) refleje la posición en que los fija la sociedad». En opinión del senador Jorge Gandini (Manos a la Obra) las razones por las cuales los afrouuguayos no están en lugares destacados de la política son las mismas por las cuales no están tampoco en los medios, en la dirigencia sindical, deportiva, como ejecutivos de empresa o destacándose en profesiones liberales. Según Gandini las razones «hay que buscarlas en el comportamiento tanto en los blancos como en los negros» y señaló que «evidentemente hay autolimitantes que surgen de los lugares que ocupan» y admitió que «hay un componente de discriminación, pero no es el único factor». El senador nacionalista dijo también que «cuando se han destacado la sociedad los ha incorporado con facilidad, en la cultura o el deporte», pero reconoció que en el caso de la mujer negra «la cosa es peor...». Si bien existieron algunos casos de parlamentarios negros (por ejemplo Ricardo Zavalla en 1929, quien accedió a la banca de diputados por el Partido Colorado ante la renuncia del titular) y en las últimas elecciones nacionales hubo varios candidatos afrouuguayos, lo corriente

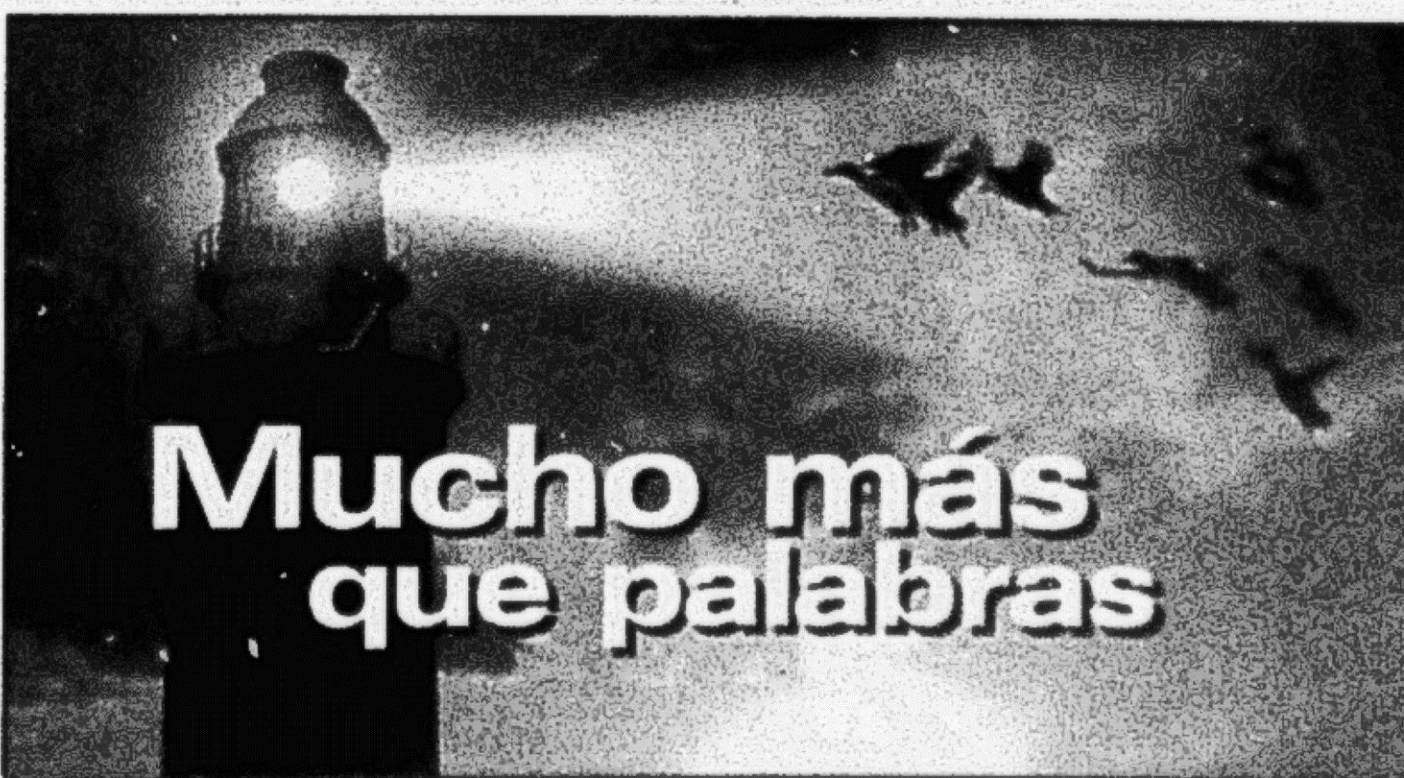
es la ausencia. La relación entre política y comunidad negra puede ser ejemplificada también por una anécdota reciente. El año pasado una serie de personalidades lanzó la iniciativa de hacer un homenaje a la cultura negra, personalizándola en una de sus mayores expresiones: Ruben Rada. Se iniciaron entonces contactos para que el ámbito fuera el Salón de los Pasos Perdidos en el Palacio Legislativo. Las gestiones marchaban sobre ruedas y todo parecía concluirse felizmente, hasta que un comentario de la máxima autoridad correspondiente, hecho en voz baja y en aparente complicidad, desbarató la iniciativa. «Sólo una cosa te pido que aquí no se emborrachen», fueron las palabras susurradas. La asociación de negro y borracho pudo más que el gesto político o los réditos que se suponen el homenaje podría acarrear. La reacción inmediata de los organizadores fue suspender la actividad.



Jorge Gandini

La publicidad es otro escenario de la discriminación. Si bien en los últimos años algunas agencias han contratado afrouuguayos, lo cierto es que la generalidad los desconoce o les asigna un papel en correspondencia con la visión que se tiene en el imaginario colectivo.

(pase a pág. 6)



- Somos la primera empresa pública en crear una unidad de Gestión Ambiental, con un equipo interdisciplinario de técnicos en la materia.
- Somos la primera empresa en atender el manejo y disposición de sustancias tóxicas en el marco del Convenio de Basilea.
- Todos los nuevos proyectos de la empresa fueron evaluados y aprobados por la Dirección Nacional de Medio Ambiente.
- Se están realizando estudios ambientales para la utilización de gas natural.
- Se están realizando estudios sobre el comportamiento de las aves, para solucionar los problemas que ocasionan al posarse o anidar en torres de transmisión y columnas de distribución.
- Somos la primera empresa pública en asesorar sobre temas ambientales a empresas privadas nacionales.

UTE
Generando bienestar

Si el bronce hablara



Hace pocos días, el presidente de Chile se negó al honor de recibir la llave de Montevideo. Este símbolo de abrir puertas fraternas tuvo un creador: Carlos María Martínez. El también es el autor del Artigas que mira desde lo alto de las escaleras del Correo. Tiene setenta y cuatro años, un profesionalismo casi extinto y un pequeño atelier en Maldonado.

Por Helena Corbellini
(enviada a Maldonado)

«Quiero ir a Barcelona y ver la Sagrada Familia. Cómo hay tantas personas que viajan y no pueden apreciar el color de los siglos, están mirando las catedrales francesas y no saben nada de ellas, de su estilo, de su historia.»

El deseo del artista es tan potente que dan ganas de entregarle un pasaje y acompañarlo al aeropuerto. Es lo menos que se merecería alguien que ha dado al país la obra que él ha dado.

Martínez ha vivido tras su vocación de escultor, y la realizó a toda costa. «Incluso me casé tarde porque temía que si iniciaba una familia debía dejar de lado la escultura».

La historia comienza en el verano del año 36, cuando en la playa Pocitos se

convocó a un concurso de modelado en arena húmeda. Un muchachito negro, de catorce años, sorprendió por su talento y ganó el primer premio. Con arena había creado la cabeza de un Cristo. Entonces Baroffio -periodista que integraba el jurado-, le preguntó a la madre:

«¿Qué va a hacer con este muchacho?»

«No sé. Nada. Nosotros no tenemos recursos.»

«¿Cómo nada? Léveselo a Cantou a la Escuela de Artes y Oficios.»

Ahí empecé. Tuve como maestros a Cantou, a Anibal Roig. Haciendo un arte clásico, como éste, se crea sintiendo que hay un sentir que está en el aire y de pronto, uno lo expresa.

En esos años pasé miserias de toda clase, hasta que fui contratado por Bartolomé Herrera para hacer trabajos para la Intendencia de Montevideo.

Especialista en héroes

Martínez nació en Las Piedras, el 25 de noviembre de 1922, pero desde los seis años se trasladó a la capital.

A partir de aquel primer triunfo, comenzó sus estudios. En el 41 obtuvo por concurso, una beca anual del Círculo de Bellas Artes para estudiar dibujo y escultura. En el 44 fue nombrado Profesor de Práctica del taller de modelado. Por su «Cheval» recibió medalla de bronce en el 45, en el Salón Nacional de Bellas Artes, y en el 46 obtuvo la medalla de oro por «Cabeza de niña» en el salón interdepartamental de San José. En el mismo año, por la escultura «Cabeza de viejo» obtuvo la medalla de plata en el Salón Nacional.

En esos años, los premios se suceden. Pero el recuerda como un hecho importante de su vida, haberse convertido en colaborador del maestro José Luis Zorrilla de San Martín.

Bocetos y esculturas de patriotas, fueron su especialidad: Dámaso Antonio Larrañaga, general O' Higgins, el fiel Ansiná. Pero los renacentistas no quedaron fuera: una tarea difícil fue restaurar el calco en yeso y pátina a bronce del Cristo de Donatello, una réplica del florentino.

En el 58 modeló la estatua de Artigas que hoy figura en el hall central de la Dirección General de Correos y un segundo Artigas nació cuatro años después por encargo de los funcionarios de UTE. Hoy se encuentra ubicado frente a la sexta unidad de la Central Batlle.

La gente acostumbra a transitar por la ciudad, tropezar con una escultura, apreciarla y difícilmente recuerda o sabe quién es el autor. La escultura es como un pariente o un vecino, que estamos seguros de encontrar siempre en su sitio. Pero antes de quedarse quieta allí, esperando que alguien pase, hubo una etapa de labor ardua. Un artista complicándose la vida. Detrás de los Artigas, y del último Cevallos emplazado en Maldonado, están las manos forjadoras de Martínez.

Intendencias que dan trabajo

Desde el 69, pasó a ser contratado por la Intendencia de Montevideo. Debía restaurar una valiosa colección en calcos de yeso y armar el Museo de Historia del Arte. Al cumplirse los 250

años de la fundación de la ciudad, se le encomendó modificar el escudo municipal, que a través del siglo había sido creado y modificado sucesivamente por Andrés Lamas, José A. Montero Paullier y Miguel Copetti. El escudo modificado por Martínez es el que hoy utiliza el Banco Central para la acuñación de monedas.

En el año 70, se le pide la confección de la llave, símbolo de la ciudad, que en adelante será entregada a todos los presidentes visitantes.

«Cabeza de Ansiná» obtiene el primer premio en escultura en el IV Salón Ramón Pereyra.

Los actuales billetes de diez pesos, muestran el dibujo de los diecinueve escudos departamentales que dibujó Martínez para la Plaza de la Bandera en el 79.

A mediados de los 80, supervisó el emplazamiento de la estatua ecuestre de Simón Bolívar, así como el Gattamelata, del que además realizó la maqueta.

El italiano tiene su historia: «Doce años estubo guardado, manchado de pintura. Argumentaban que era un mercenario, que no merecía que lo pusieran. Al fin lo sacaron del escondite. A veces las valoraciones artistas logran triunfar sobre los juicios políticos.

En el 88 se aproximaba la visita del Papa Juan Pablo II, y cuando se pretendió embellecer la ciudad, se comprobaron los daños de varios monumentos nacionales. Martínez se encargó del indio Abayubá, obra de J. Luis Blanes. Para él modeló las flechas y carcaza que faltaban.

Jubilado del Municipio, otro

El escultor Carlos María Martínez

municipio lo reclama. La labor era apropiada para un círculo del infierno: el intendente de Maldonado, Domingo Burguenío, le pide que restaure las esculturas dañadas en el castillo de Piria, porque ya se había decidido su restauración.

«Tenía ante mí un puzzle de miles de pedacitos en terracota. Eso, por ejemplo, había sido un jarrón. Se trataba de piezas originales, traídas de Milán a mediados del siglo XIX.

Tiempo atrás se había hecho la concesión del castillo a Carlitos Pérez para que funcionaria una boîte y la gente se entretenía en jugar tiro al blanco. Despedazaron cada obra plástica. Yo no sabía por dónde empezar.

Pero lo hizo, aunque el trabajo se pudo apreciar por poco tiempo porque muchas obras fueron desapareciendo y pasando a manos de particulares.

Leones y presidentes

Aigüé también le debe su llave y una placa conmemorativa a la fundadora. Durante cinco años trabajó como profesor y restaurador de relieves. Y cerró su ciclo en Maldonado modelando la estatua del virrey Juan Carlos Ceballos, fundador de San Carlos. Por llevarla a su tamaño, se pagaron doce mil dólares.

Por fundirla en bronce, veintitrés mil. Pero el escultor original sólo cobró cuatro mil ochocientos en dos cuotas.

«Yo soy maquetista y dibujante. Muchas veces me encargan trabajos particulares. Desata una carpeta y aparece un retrato a carbonilla del presidente Luis Batlle Berres, hecho por encargo de la familia para

diseñar una medalla, pero el trato nunca se llegó a concretar.

En la carpeta también hay diferentes cabezas de leones, altivos o feroces.

Señala y aclara:

«Me gustan los leones. Entre los destrozos del castillo de Piria, estaban los leones de la entrada. Uno pude reconstruirlo. Tiempo después, llegó un circo a Maldonado y yo me iba todos los días a ver a las fieras para dibujarlas.

Todavía no sé si haré algo con ellas.

Con Luis Batlle hay otra anécdota. Frente al edificio Libertad están los famosos «cuernos», denominación que provoca la indignación de los hombres probos y la preocupación del Partido Colorado.

El presidente Sanguinetti un día llamó a Martínez y le explicó la situación. Le pidió que la solucionara de alguna manera. Que la gente supiera que aquella u gigantesca emplazada en una rotonda era un homenaje, no un insulto.

«Martínez, haceme una plaza para sacarle el fantasma, pero que no sea de bronce para que no se la roben.»

La placa está allí y anuncia: Monumento a Luis Batlle Berres, pero seguramente una encuesta reflejaría que no ha cambiado la denominación popular.

Martínez prefiere modelar en plastilina, porque «si uno está cansado, la deja y luego puede volver a ella. En cambio la arcilla se seca si uno se detiene. Aunque es un material más noble, se impregna más del sentimiento. En cambio no me gustan los materiales duros como el mármol».

Estuvo cerca de nueve meses modelando la estatua

de Ceballos. «Tendría que haber llevado más tiempo, pero había una urgencia política por mostrarlo. No me gusta trabajar así, apurado, porque uno está haciendo cosas que son para toda la vida, ¿pero quién lo entiende?»

Acó Mautone -fernandina y diseñadora de cerámicas- está presente en la entrevista. Observa los dibujos, las esculturas del diminuto atelier en que nos introdujo Martínez. En yeso aparecen una réplica del Moisés de Miguel Ángel, y también una cabeza que refleja el sufrimiento imposible de un hombre.

«Esa escultura tiene su historia. Es la cabeza de un hombre que vi morir de cáncer. Yo había ido al hospital a visitar a un tío enfermo y vi a ese hombre. Lo sentí en el alma, entonces hice el bosquejo y lo modelé. Después lo expuse en Bellas Artes.

También hay pasteles de Artigas en la vejez y dibujos de Beethoven.

«Soy un apasionado de la Novena Sinfonía. Me escapaba de la escuela para oír al maestro.

Ayestarán hablando de la vida del músico. Tuvo la peor tragedia, ¿se dan cuenta? Un músico que pierde la audición. Cierta vez, desesperado, se encerró en su habitación, no quería salir, no oía que lo llamaban. Pero de pronto percibió los golpes: pa-pa-pa-pam. Así nació la Quinta Sinfonía.

«¿Se da cuenta de lo que usted vale? Hoy no queda gente con su oficio, le dice Acó al despedirse. ■

La técnica de Martínez

La escultura es la representación de los seres o de las cosas de la naturaleza mediante las tres dimensiones, dice la definición de Henry Arnold en su «Iniciación a la escultura».

Alto, ancho y profundidad pueden ser trabajados de distinto modo. Si la profundidad ha sido reducida en poco o en mucho se habla de alto o bajo relieve. La medalla es el ejemplo extremo de bajo relieve.

Las materias sobre las que el escultor trabaja pueden ser de traducción inmediata o definitiva, como el mármol, la piedra, el granito y la madera. Otras se tratan por medio de operaciones sucesivas: es el caso del metal, la tierra cocida, la cerámica. Pero todas exigen la preparación de un modelo previo que se prepara sobre arcilla o cera, materia plástica, para ser luego pasado al yeso en forma provisoria, mediante el procedimiento de vaciado.

El modelo en arcilla es la parte esencial del oficio del escultor, porque deberá poseer todas las cualidades de la obra definitiva. Si la obra definitiva va a ser ejecutada en bronce, el artista procederá con mayor cuidado aún, porque después de la fundición, todo es inmodificable.

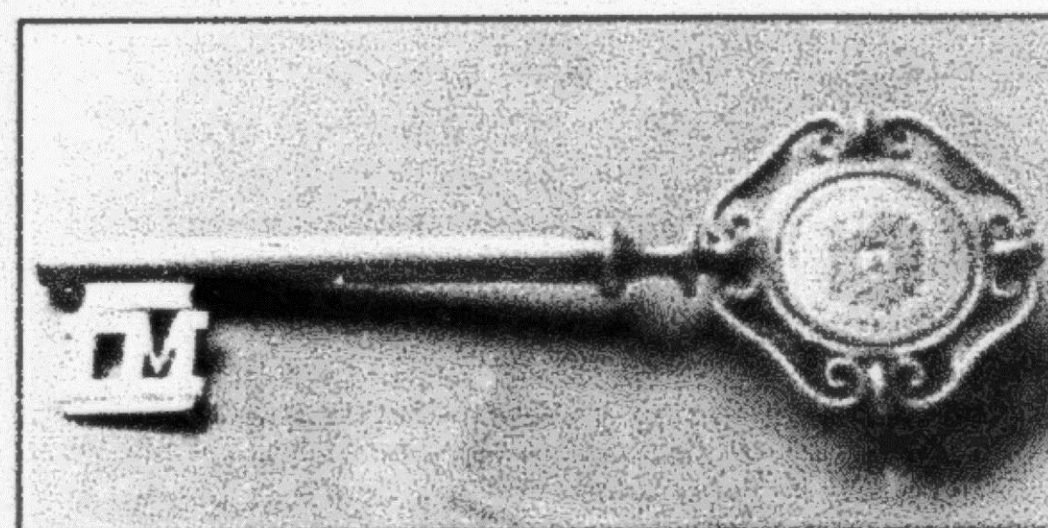
El boceto en pequeña escala sirve para que el artista determine el movimiento y las proporciones esenciales de la figura. El boceto habilita la armazón de alambres que soportará la arcilla durante la ejecución.

Cuando las obras son importantes, se recurre a la maqueta, una realización más compleja que el boceto.

El escultor va tomando bolitas de arcilla que amasa con los dedos o con ciertos utensilios.

Después se procede al vaciado. Se dispone un hilo sobre la arcilla y la obra se recubre íntegramente con una capa de yeso. Entonces, antes de que el yeso se endurezca del todo, se tira del hilo, dividiendo el molde en dos capas: una anterior y otra posterior. Estas son cuidadosamente despojadas de arcilla, lavadas, engrasadas y unidas la una con la otra, formando el molde matriz. Luego se rellena este molde con yeso líquido. Cuando el yeso se solidifica, se rompe la capa que es el molde y se obtiene así, la reproducción fiel de la imagen hecha en arcilla.

Si la talla va a ser pasada al bronce, la técnica del vaciado en yeso permite nuevos retoques antes de material definitivo. ■



SUPERMERCADO
DE CARNES



Maldonado 1149
Tel. 98 37 44

1937-1997
60 AÑOS
16 de Agosto

Gutcsa
Mejorando para Ud.



Las huellas del tambor

Por Gilberto Gurméndez

¿Se están perdiendo las tradiciones? ¿O, por el contrario, hay cada vez más gente que toca el tambor? Hablar del tamboril significa referirse a África, a la Colonia y a nuestros días. Es inevitablemente al carnaval. Hay anécdotas, información técnica, descripciones históricas, pero también técnica y antropología. Tal como lo describe la antropóloga y escritora Teresa Porzecanski en la introducción, el libro de Tomás Olivera Chirimini y Juan Antonio Varese sobre el tamboril* es un excelente medio para aquellos que o bien se acercan al tema por primera vez, o teniendo ya un conocimiento quieren profundizar sobre los orígenes, prácticas e historia del



instrumento afrouruguayo. Dentro de la detallada y prolija descripción destacan las entrevistas póstumas a el viejo tamborilero «Repique» y a uno de los hacedores de tambores, Juan Velorio. El libro, que incluye una parte en inglés y una ciudadana edición con fotos en blanco y negro e ilustraciones, tiene además una extensa bibliografía y listas de los tamborileros más famosos, además de un extenso capítulo sobre la relación entre el tamboril y el arte. ■

* *Memorias del tamboril*, de Tomás Olivera Chirimini y Juan Antonio Varese, Editorial Latina, Montevideo, 1996. Distr. Gussi.

(viene de pág. 3)

La muralla...

Hay también y fundamentalmente una serie de conductas atribuidas al negro, que se vinculan a la pereza, la holgazanería, a la bebida y el tamboril. De esos preconceptos se nutre el refranero popular: «estás haciendo cosas de negros», cuando se señala algo inconveniente; «negro que corre es ladrón», etcétera. El antropólogo Daniel Vidart constata que: «numerosos integrantes del sector europeo de nuestra población -y digo así para transar con la costumbre, dado que los frutos del mestizaje, siempre numerosos, se disimulan merced al camouflage social impuesto por un apellido de origen español o italiano- afirman que la 'negrada' sólo cuenta para memnarse al son de los tambores o para lucirse en los deportes, el fútbol sobre todo, y que de allí no sale, porque 'para otra cosa no sirve'».

Todas generalizaciones que se adjudican a ese grupo y fomentan imágenes estereotipadas de tipo despectivo o que en el mejor de los casos demuestra lástima. El goteo ideológico Las reacciones de la comunidad negra ante los prejuicios ha ido variando con el tiempo. Durante un período los individuos que conseguían ascender en la escala social tendían a blanquearse. Lo que, sostienen Renzo Pi Hugarte y Vidart*, produce «una de las consecuencias sociales más dañosas de estos procesos discriminatorios, porque tiende a perpetuarlos y afirmarlos, es la internalización y aceptación, por parte del grupo discriminado de ideas y actitudes que no son acordes con su situación sino que corresponden a la

del grupo discriminador.» En ese mismo texto, ambos antropólogos citan una encuesta realizada por otro profesional donde ante la pregunta hecha a individuos afrouruguayos ¿Qué deben hacer los negros para evitar casos de discriminación?, gran número de respuestas mostraron una actitud enajenada y conformista. Por ejemplo: «darse el lugar que a cada uno le corresponde», no exponerse, «actuar con tacto», «trabajar conscientemente», «proceder bien», «respetar», ser honesto, «comportamiento y disciplina», «portarse correctamente», vestirse bien de modo de no ser criticado». Seguramente el paradigma en ese sentido sea Michael Jackson y su permanente decoloración. Pero en estos lares es ilustrativo el pensamiento de un médico negro que reportado en BRECHA (22/3/91) por Ernesto González Bermejo, a la pregunta de si alguna vez se piensa como negro

respondió: «No hay que sentirse disminuido por ser negro. Es como si uno pensara continuamente en la muerte, viviría angustiado.» A esa mentalidad, tal vez pueda atribuirse el fracaso de algunos intentos anteriores de organizar a los afrouruguayos. La falta de arraigo pareció provocar el derrumbe del Partido Autonomista Negro (PAN) que fundado en 1936 sólo obtuvo alrededor de 80 votos en las elecciones inmediatas a su fundación. Ese fracaso electoral más la muerte de su principal impulsor, el abogado Salvador Betervide, precipitaron la disolución del PAN. Fueron los tiempos del laciado del cabello, del ocultamiento de las características más salientes de los afrouruguayos. Para muchos, entonces y aún hoy, condición sine qua non del reconocimiento social. Estimaciones de la Universidad de la República, señalan la dificultad de los negros -con independencia

se si asumen o no su identidad- para ascender en la escala social. Una encuesta realizada en 1988 reveló que el 75% de la mujeres negra trabajaban como domésticas. Sólo el 8 por ciento de los afrouruguayos forman parte de la clase media, el 92 restante se concentra en los estratos socioeconómicos más bajos. Lo que demuestra el funcionamiento de la muralla invisible. La resolución de la discriminación seguramente pasa por asumir y reconocer las diferencias y por recorrer el velo que oculta las incorporaciones de la comunidad negra a la cultura uruguaya y su papel en la independencia. Bastaría simplemente recordar que dentro de los 33 orientales venían dos negros, Dionisio Oribe y Joaquín Artigas, aunque el famoso cuadro de Juan Manuel Blanes no lo recoja. ■

* Nuestra Tierra Nº 29, El legado de los inmigrantes I de Renzo Pi Hugarte y Daniel Vidart.

La otra historia del candombe

Por Chavela Ramírez

«No se puede hablar de esclavitud sin hablar de religión y viceversa» a la cual agregamos que no es una historia completa y cerrada hablar de un emergente étnico cultural como es el candombe de comparsa, sin mezclar de una forma seria y analítica nuestra cultura desde el punto de vista histórico y religioso. Para manejar de forma coherente estos dos componentes tan complejos nos relacionamos con las personas indicadas por su trayectoria y manejo de estos temas: el historiador Oscar Montaña, que a través de su trabajo sabemos que no cuenta la historia de los ganadores, y con el Babalorixá e investigador Armando Ayala, que es una autoridad en lo que conoce y realmente conoce mucho. También dieron su opinión los personajes típicos, tamborileros que han quedado como testamento de aquel Montevideo colonial de salas de candombe, de barrios como semillero afrocultural y en contrapartida la intervención práctica de dos Ogán de Camdomblé (tamboreros) que para aquellos que no son religiosos afro y para los que sí somos, nos dio luz la luz real por la que los candomberos no pudimos negar y los religiosos tuvimos que aceptar. Frente al toque de tambor de Ogán de Camdomblé, nosotros los afrouruguayos, tan orgullosos de nuestro candombe, tan nuestro, la ley obliga, no pudimos cerrar los

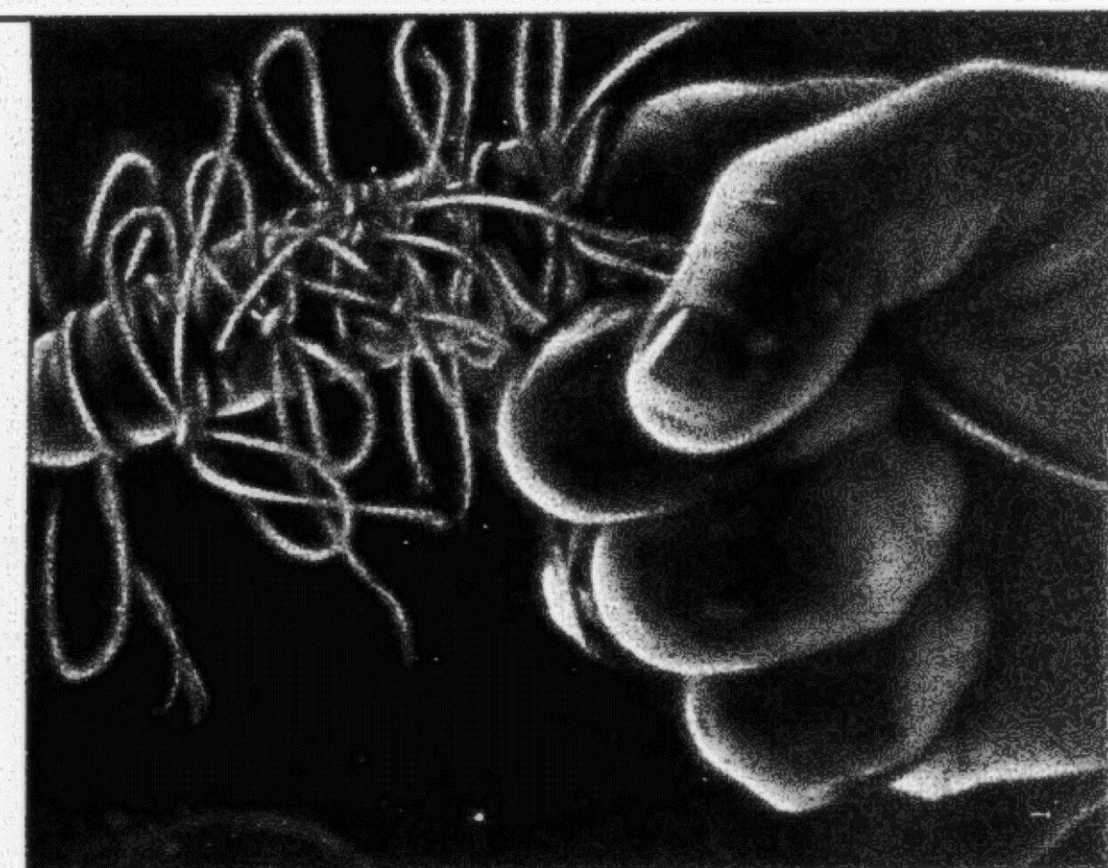
ojos ante una realidad de 200 años. A pesar de los cambios se mantiene hasta nuestros días esa relación ritual, y para aquellos religiosos que inocentemente creían que el sacerdote afrobrasileño Joao Correia Lima había traído la religión al Río de la Plata, con todo el mérito que le merece como buen custodia de nuestras cosas, reinjerta esa semilla en una tierra ya débil que es la doctrina religiosa que faltaba para mantener y hacer crecer esa rama cultural que solo se alimentaba de forma muy secreta a través del candombe. Día histórico el 20 de junio, día en el que negro candombe se encuentran con el pasado y sus formas y en el que la religión animista afro, o como llámesele, admite también su pasado a través de los afrouruguayos y pone a funcionar esa identidad colectiva que tanto buscábamos; que tanto bien nos hace más allá de nuestra creencia individual, y es tener conciencia de la nación afrouruguaya que a través (subliminalmente) del candombe mantiene su raíz religiosa. Por eso el candombe nos convoca, nos anima y nos religa. Desde aquí el agradecimiento para Oscar Montaña, Armando Ayala, Nora Fernández, Sergio Gares, Julio González, Fernando, Lobo, Nuñez, Cristina Rodríguez, Eduardo Da Luz, Wato de Oxum Fabio de Capoeira (Tamboreros), Néstor Silva, que hicieron posible este primer gran cambio. ■

Setiembre de
esculturas y pinturas

Guatimi expondrá en el Complejo Multicultural



La primera muestra de pinturas y esculturas del artista Francisco Guatimi se realizará en setiembre en el Complejo Multicultural Mundo Afro en los altos del Mercado Central. La exposición se abrirá el jueves 4 a las 19 horas y se extenderá hasta el 26 bajo el título «Aproximación (La máquina del tiempo)». En esta primera muestra -señala Teresa Martínez en el catálogo el artista recorre una variedad de temas, donde la luna, casi siempre presente, parece ser uno de los grandes amores de su vida. Pero también están allí la felicidad, la soledad, la tristeza, la pobreza, la muerte, el amor y la vida misma. Los misterios del tiempo, con su dialéctica, y el compromiso consigo mismo; no escapando a las reflexiones sobre algunas materias pendientes que tiene el hombre de hoy para con la sociedad toda. Todo visto -continúa Martínez- con un estilo muy personal e inquieto, una persona que busca en la pintura y la escultura cómo mantenerse comunicado con la sociedad desde una interesante propuesta, donde el esfuerzo personal por la superación está presente en cada pincelada. Guatimi nació en Montevideo el 6 de enero de 1951, es técnico en refrigeración naval e industrial, integró durante 15 años el Teatro Negro Independiente, realizó actividades en ACSU y fue uno de los fundadores de Organizaciones Mundo Afro. ■



Para recordar

18 sucursales y los mejores precios.

Montevideo:

18 de Julio, Centro, Colón, Cordon, Gares, Montevideo Shopping, Paso, Shopping Tres Cruces, Shopping Portones de Carrasco, Unión

Interior:

Florida, Las Piedras, Maldonado, Melo, Mercedes, Paysandú, Salto y Tacuarembó.

Ta-Ta
más x menos

gráficos del sur
libros - revistas - folletos
afiches - volantes
volantes - tarjetas
composición y diseño gráfico

Andrés Martínez Trueba 1138 - 11200 Montevideo - Uruguay Teléfono 42 17 99 - Fax 42 02 82

MOTOCICLO
LA REAL GARANTIA



RAICES NEGRAS
DIVISION DE CULTURA AFRO

RAICES NEGRAS

Lunes a Viernes
de 22 a 24 hrs.
Alfa FM 96.3

**Calidad
TOTAL**



• Chapa
• Pintura
• Mecánica
• Electricidad

Felipe Sanguinetti 2710 - Teléfono 57 12 95

Soko's

Dos
Salones

COCKTELERIA - SANDWICHERIA - CONFITERIA
SALON PARA FIESTAS - REUNIONES Y DESPACHADAS
EN PLANTA ALTA ESPECIAL PARA
EJECUTIVOS E INTIMIDAD
COMIDAS - NO SE COBRA CUBIERTO

Av. 18 de JULIO 1250 - Tel.: 92 49 19 - 90 58 00

Berta Pereira, Fernanda Cáceres y Silvia De León, de «Las Comadres»



Blancas con cultura negra

«Las Comadres»

Son mujeres blancas. A Berta Pereira, la postura filosófica ante el candombe se le confirmó luego de una estadía en Panamá. Fernanda Cáceres se integró a un taller en ACSU y ya no pudo dejarlo. Para Ana Claudia De León, que en su natal Sarandí del Yí jamás había escuchado la música de los afrouuguayos, tocar el repique hoy es tan importante como sus clases de educación física. Aunque sus familias hubieran preferido que tocaran el violín o el piano, ellas son «Las Comadres».

Por Silvy Carballo *

-A mí lo que más me atrajo culturalmente, musicalmente, fue la negritud, me marcó. Después me fui a Francia y luego me fui a vivir a Panamá, en donde me encuentro con otros negros. En Panamá donde hay colombianos, antillanos, es una gran mezcla, es un crisol étnico y cultural. Y allá me impactó y me hermano con los congos, que son como primos hermanos nuestros (y digo nuestros, ¡ital!) por sus orígenes, por las raíces, son bantú, son angoleños, congos. Esto como que me ahondo para mí más en la negritud y más porque estaba viviendo en un lugar totalmente negro y totalmente rítmico. Mi vivencia en Panamá con los Congos, donde se siente la presencia colonial no sólo en la música, el papel de la mujer es muy importante. Allá la mujer es la que organiza el congo, la calenda, el hecho en sí, el agite!

-¿La cuerda de tambores?

-La misma fiesta...son las mujeres las que convocan, las que llaman la fiesta. Son las mujeres las que empiezan a hacer las cosas, son las que comienzan a palmar para que comienzan los tambores. Son las mujeres las que consiguen el alcohol y si algo de lo que ellas observan en la fiesta no les gusta, paran los tambores, hacen un gesto y paran la fiesta, paran los tambores. Yo llegué como paracaidista, porque era blanca y con pinta de europea, pero entre todo esto hubo algo energético que ocurrió, empecé a escuchar esos coros...esas maravillas y de pronto y no sé como, cuando quis? acordar me habían dado un traje y estaba palmeando y bailando entre ellos. Y así fue siempre mientras estuve allí.

-¿Qué formación musical tienen?

-Bueno, académica o de conservatorio no, tenemos estudios de música pero, con

la que tenemos que no es poca ni tan poca además, trabajamos mucho en ella porque nos gusta reponernos y recuperar cada tanto el color de las cosas sencillas. Yo no sé como eran las comadres en la época de la Colonia pero para mí, que cantaban en la cocina y las cosas que ellas cantaban nosotros las tenemos en nuestro espíritu. Me parece, esto es lo que más me atrae, es eso lo que hace que la gente se acerque y quiera aprender, lo vital del tambor, es lo potente y lo más vivo, lo que les atrae. El tambor trae consigo un grito de sobrevivencia enorme, y esto es lo que admiro de la cultura negra porque es lo que ha sobrevivido a todos los avatares. A la vuelta de Panamá, Berta comienza su desarrollo artístico que desembocará en «Las Comadres». -En 1990 empecé como música callejera, como me formé, buscando como encajarme de vuelta y qué es lo que tengo mío aquí y ahora. Y pasé por distintas bandas y siempre busqué trabajar con mujeres porque es un latir distinto, tan valioso como el masculino, pero es diferente. Entre buscarme con mi música y mi banda me encuentro con el Pollo Piriz (su compañero, con quien

tienen un niño, Lorenzo, que corre durante la entrevista) que también respeta mucho mi propio colorido y allí formamos un espectáculo con músicas de él y mías donde ya había una mujer. En diciembre de 1993 armamos el espectáculo «Comerse una manzana»; la parte de mi música más negra digamos estaba acompañada por una cuerda de tambores. Después me quedé embarazada y mientras grabábamos un compacto retomamos el material y rearmamos el espectáculo. Berta sentía una necesidad de trabajar con mujeres en tambor: «tenía como una necesidad intuitiva, casi como de tripa, el hecho de que fueran mujer, porque tienen diferente vibración, diferente toque». -Estaba Isis Filgueira y llamo a Ana Claudia De León y a Andrea Viera que ya tocaba en mi banda, de antes porque era flautista y saxofonista. Se juntan ellas por primera vez y suena un toquecito muy interesante, muy nervioso, fue mágico, era la primera vez que se juntaban y no se conocían y fue maravilloso el toquecito que salió. Una de las que se integró fue Fernanda Cáceres. -Yo venía de antes de una experiencia con Luis Ferreira en ACSU, donde se había conformado un grupo bastante grande; era un grupo mayoritariamente de negros y solo dos mujeres, que éramos blancas. Con Luis llegamos a coordinar una experiencia totalmente amorosa en ACSU porque fue ahí donde nos juntamos y llegamos a ser en total siete u ocho personas y a los tres años por ahí se juntaba la Danza con Bernardo Maciel y una chica que venía de Brasil y se quedó algún tiempo. Fue una experiencia bastante completa. Yo venía de ahí encantada con esa experiencia y sabía que Berta estaba, y cuando fui a ver el espectáculo me dije que yo quiero estar ahí yo me acuerdo y ella también y bueno, así integré la banda. -Para Ana Claudia De León, la experiencia fue distinta del resto. -Yo vengo de afuera, de Florida, Sarandí del Yí. Allá la música negra nada. Folklore o

música yanqui. Pero mi hermana, la que me sigue a mí, tenía una cosa impresionante con la percusión; ella tocaba siempre era medio tamborilera, entonces para la gente era la negra tamborilera, (risas). Vinimos a Montevideo, ella siguió tocando y mi madre un horror, qué eso es cosa de negros y yo seguí tocando con ella divirtiéndome y después me empecé a embalar y a gustar, a estudiar, estudié y estudié, desde hace cuatro años con diferentes profesores, diferentes músicas negras siempre y ta! y así comencé con Berta. -¿Y que pasó con tu hermana? -Siempre lo hablamos el tema de la música con mi hermana; cómo desde el campo, y sin haber mamado de lo negro, despertó así una cosa genial. Ella después dejó de tocar y yo seguí; fui a ver el espectáculo de Berta y allí después que terminó yo me puse a tocar un tambor, y me quedé tocando. ■

* Fragmento de una investigación realizada por la xxx en el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

«Candombe en el cuerpo»

Berta Pereira (directora, guitarrista y coreógrafa), Fernanda Cáceres (chico), Ana Claudia De León (replique) y Andrea Viera (piano) son «Las Comadres». Además tienen el Taller «Candombe en el cuerpo». «No es un taller fijo, sino que nos llaman y nosotros vamos», explica la directora. «Hemos ido a escuelas, liceos, y también cuando nos llaman vamos y tocamos con el grupo como «Las Comadres» y actuamos una hora, el tiempo de clase o en una aparición flash, de tipo performance. También en diversos lugares, hasta en guarderías, hemos trabajado muchísimo. También estamos preparando un trabajo nuevo dentro del marco de la banda grande en que somos Las Comadres dentro de la Banda del Pollo Piriz». ●

Desde la hora 0 del 26 de OCTUBRE



Más cerca de todos ANTEL

CAMBIO de NUMERO

Area Metropolitana de Montevideo.